

*El Ángel de las Turbias*  
Selección de Poesía de Amor Hispano - Americana

# Ausencia

jorge luis borges  
selección de poesía



selección de poesía | jorge luis borges  
ausencia

# Ausencia

jorge luis borges  
selección de poesía



*El Ángel de Alas Turbias*  
selección de poesía de amor hispano - americana

*...Estar contigo o no estar contigo,  
es la medida de mi tiempo.*

*Quién podría negarte la existencia  
aunque tus líneas se indefina...  
mi ojo se adelgaza ante tu sombra  
                    /y empiezo a amar la inercia,  
no equivoques este amor que no te alcanza  
crucifica este instante  
Completa tu silueta  
antes que el mar se escurra junto al alba*

*El Ángel de Alas Turbias*

### El Cómplice

Me crucifican y yo debo ser la cruz y los clavos.  
Me tienden la copa y yo debo ser la cicuta.  
Me engañan y yo debo ser la mentira.  
Me incendian y yo debo ser el infierno.  
Debo alabar y agradecer cada instante del tiempo.  
Mi alimento es todas las cosas.  
El peso preciso del universo, la humillación, el júbilo.  
Debo justificar lo que me hiere.  
No importa mi ventura o mi desventura.  
Soy el poeta.

### El Suicida

No quedará en la noche una estrella.  
No quedará la noche.  
Moriré y conmigo la suma  
Del intolerable universo.  
Borraré las pirámides, las medallas, Los continentes y las caras.  
Borraré la acumulación del pasado.  
Haré polvo la historia, polvo el polvo.  
Estoy mirando el último poniente.  
Oigo el último pájaro.  
Lego la nada a nadie.

### Ausencia

Habré de levantar la vasta vida  
que aún ahora es tu espejo:  
cada mañana habré de reconstruirla.  
Desde que te alejaste,  
cuántos lugares se han tornado vanos  
y sin sentido, iguales  
a luces en el día.  
Tardes que fueron nicho de tu imagen,  
músicas en que siempre me aguardabas,  
palabras de aquel tiempo,  
yo tendré que quebrarlas con mis manos.  
¿En qué hondonada esconderé mi alma  
para que no vea tu ausencia  
que como un sol terrible, sin ocaso,  
brilla definitiva y despiadada?  
Tu ausencia me rodea  
como la cuerda a la garganta,  
el mar al que se hunde.

### El amenazado

Es el amor. Tendré que ocultarme o huir.  
Crecen los muros de su cárcel, como en un sueño atroz.  
La hermosa máscara ha cambiado,  
pero como siempre es la única.  
¿De qué me servirán mis talismanes:  
el ejercicio de las letras,  
la vaga erudición  
el aprendizaje de las palabras que usó el áspero Norte  
para cantar sus mares y sus espadas,  
la serena amistad,  
las galerías de las bibliotecas  
las cosas comunes,  
los hábitos  
el joven amor de mi madre,  
la sombra militar de mis muertos,  
la noche intemporal,  
el sabor del sueño?  
*Estar contigo o no estar contigo,  
es la medida de mi tiempo.*  
Ya el cántaro se quiebra sobre la fuente,  
ya el hombre se levanta a la voz del ave,  
ya se han oscurecido los que miran por la ventana,  
pero la sombra no ha traído la paz.  
Es ya lo sé, el amor:  
la ansiedad y el alivio de oír tu voz,  
la espera y la memoria  
el horror de vivir en lo sucesivo.  
Es el amor con sus mitologías,  
con sus pequeñas magias inútiles.  
Hay una esquina por la que no me atrevo a pasar.  
Ya los ejércitos que cercan, las hordas.  
(Esta habitación es irreal; ella no la ha visto)  
El nombre de una mujer me delata.  
Me duele una mujer en todo el cuerpo.

### La amistad silenciosa

La amistad silenciosa de la Luna (cito mal a Virgilio) te acompaña desde aquella perdida hoy en el tiempo noche o atardecer en que tus vagos ojos la descifraron para siempre en un jardín o en un patio que son polvo. ¿Para siempre? Yo sé que alguien, un día, podrá decirte verdaderamente: No volverás a ver la clara Luna. Has agotado ya la inalterable suma de veces que te da el destino. Inútil abrir todas las ventanas del mundo. No darás con ella. Vivimos descubriendo y olvidando esa dulce costumbre de la noche. Hay que mirarla bien. Puede ser la última.

### Sábados

Afuera hay un ocaso, alhaja oscura  
engastada en el tiempo,  
y una honda ciudad ciega  
de hombres que no te vieron.  
La tarde calla o canta.  
Alguien descrucifica los anhelos  
clavados en el piano.  
Siempre, la multitud de tu hermosura.

A despecho de tu desamor  
tu hermosura  
prodiga su milagro por el tiempo.  
Está en ti la ventura  
como la primavera en la hoja nueva.  
Ya casi no soy nadie, soy tan solo ese anhelo  
que se pierde en la tarde.  
En ti está la delicia  
como está la crueldad en las espadas.  
Agravando la reja esta noche  
en la sala severa  
se buscan como ciegos nuestras dos soledades.  
Sobrevive a la tarde  
la blancura gloriosa de tu carne.  
En nuestro amor hay una pena  
que se parece al alma.

Tú  
que ayer solo eras toda la hermosura  
eres también todo el amor, ahora.

### La lluvia

Bruscamente la tarde se ha aclarado  
Porque ya cae la lluvia minuciosa.  
Cae o cayó. La lluvia es una cosa

Que sin duda sucede en el pasado.  
Quien la oye caer ha recobrado  
El tiempo en que la suerte venturosa  
Le reveló una flor llamada *rosa*

Y el curioso color del colorado.  
Esta lluvia que ciega los cristales  
Alegrará en perdidos arrabales  
Las negras uvas de una parra en cierto

Patio que ya no existe. La mojada  
Tarde me trae la voz, la voz deseada,  
De mi padre que vuelve y que no ha muerto.

### El sueño

Si el sueño fuera (como dicen) una  
Tregua, un puro reposo de la mente,  
¿Por qué, si te despiertan bruscamente,  
Sientes que te han robado una fortuna?  
¿Por qué es tan triste madrugar? La hora  
Nos despoja de un don inconcebible,  
Tan íntimo que sólo es traducible  
En un sopor que la vigilia dora  
De sueños, que bien pueden ser reflejos  
Truncos de los tesoros de la sombra,  
De un orbe intemporal que no se nombra  
Y que el día deforma en sus espejos.  
¿Quien serás esta noche en el oscuro  
Sueño, del otro lado de su muro?

### Un Ciego

No sé cuál es la cara que me mira  
cuando miro la cara del espejo;  
no sé qué anciano acecha en su reflejo  
con silenciosa y ya cansada ira.

Lento en mi sombra, con la mano exploro  
mis invisibles rasgos. Un destello  
me alcanza. He vislumbrado tu cabello  
que es de ceniza o es aún de oro.

Repito que he perdido solamente  
la vana superficie de las cosas.  
El consuelo es de Milton y es valiente,

Pero pienso en las letras y en las rosas.  
Pienso que si pudiera ver mi cara  
sabría quién soy en esta tarde rara.